

EOBREZA RURAL MULTIDIMENSIONAL EN CORRIENTES (ARGENTINA)
AÑO 2016
FACTORES ASOCIADOS. ANÁLISIS MULTIVARIANTE

María Florencia Benedetich*, María Ludmila Vargas Viola, Paola Bellucci

*benedetichmaria_goy@ucp.edu.ar

Universidad de la Cuenca del Plata

Resumen

El documento presenta un análisis estadístico multivariante que describe a la pobreza rural en municipios de la Provincia de Corrientes (Argentina) caracterizados por los estudios geográficos como uno de los seis "Núcleos Duros de la Pobreza del Norte Grande en Argentina" (Bolsi & Paolasso, 2009). El tema se aborda desde la perspectiva del Desarrollo Humano, la multidimensionalidad y las trampas de pobreza que condicionan la titularización de derechos fundamentales. Se calculan mediante estadísticos descriptivos indicadores socioeconómicos, de ingreso, empleo, edad, género, acceso a programas de transferencias condicionadas de ingresos, logros educativos y cargas familiares y sus efectos como determinantes de la pobreza de multidimensional. Posteriormente, se consideran las dimensiones Educación, Salud y Ocupación como variables dependientes de condiciones estructurales de distintos sets de criterios de explicación mediante la utilización análisis de segmentación, clasificación y análisis de correspondencia múltiple. Los objetivos de la investigación son identificar las variables de segmentación y asociadas a cada una de las dimensiones del Índice de Pobreza Multidimensional individualmente consideradas que permitan elaborar perfiles de usuarios. Se concluye que la principal variable de segmentación para la mayoría de

las dimensiones analizadas constituyen la misma localidad o municipio evidenciando el impacto de lo local sobre las dimensiones alcanzadas en materia de salud, educación en ingresos.

Palabras claves: Argentina, regiones, desarrollo humano, pobreza rural, análisis multivariantes, minería de datos.

Abstract

This paper presents a multivariate statistical analysis that describes rural poverty in municipalities of the Province of Corrientes (Argentina) characterized by geographic studies as one of the six "Núcleos Duros de la Pobreza del Norte Grande en Argentina" (Bolsi & Paolasso, 2009). The issue is addressed from the perspective of The Human Development, multidimensionality and the poverty traps that condition the securitization of fundamental rights. Socioeconomic indicators, income, employment, age, gender, access to conditional income transfer programs, educational achievements and family responsibilities and their effects as determinants of multidimensional poverty are calculated through descriptive statistics, later the dimensions Education, Health and Occupation as variables dependent on structural conditions of different sets of explanation criteria through the use of segmentation analysis, classification and multiple correspondence analysis. The objectives of the research are to identify the

segmentation variables associated with each of the dimensions of the Multidimensional Poverty Index individually considered that allow the creation of user profiles. It is concluded that the main segmentation variable for most of the dimensions analyzed is the same locality or municipality, evidencing the impact of the local on the dimensions achieved in terms of health, education and income.

Key words: Argentina, regions, human development, rural poverty, multivariate analysis, data mining.

Introducción

En Argentina, el carácter urbano de la Encuesta Permanente de Hogares (INDEC) determina el escaso desarrollo relativo de la literatura sobre pobreza rural, por lo cual en general los análisis de pobreza rural se efectúan mediante el método de necesidades básicas insatisfechas y únicamente en oportunidades de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas (INDEC). Sin embargo, éstos adolecen de la periodicidad necesaria para conocer la evolución del fenómeno y los mismos no son directamente comparables entre sí debido a cambios en los criterios operativos intercensales. Por su parte, el método de necesidades básicas insatisfechas ha sido criticado ya que constituye una evaluación ex post de las necesidades apuntando más bien a una caracterización de la pobreza que a una medición en sí misma (Feres & Mancero, 2001), al tiempo que en su construcción incorpora más de un marco conceptual o bien adolece del mismo, ya que evalúa tanto los resultados alcanzados como, por ejemplo, educación, así como insumos (acceso a bienes públicos y privados). En consecuencia, no permite identificar si la evaluación se efectúa del lado de la oferta o de la demanda de

bienes (Hicks, 1988). Es decir, el método NBI ofrece escasa información respecto de factores subyacentes determinantes de la pobreza en condiciones de ruralidad, sus vinculaciones y evolución en el tiempo. No obstante, y pese a las limitaciones señaladas, constituyen las únicas fuentes de información en torno a las cuales los gobiernos municipales, provinciales y nacionales e incluso las organizaciones de la sociedad civil, piensan y estructuran la oferta y la gestión de servicios públicos en zonas rurales. Como resultado, esta población es desatendida en la dimensión y particularidad de sus problemáticas, la información respecto de la evolución de los fenómenos recién es posible de ser medida en oportunidades de los censos y los impactos en términos de reducir brechas de acceso a servicios sociales, ambientales, educativos y sanitarios respecto de áreas urbanas resultan escasos, manteniéndose en los contextos rurales situaciones de pobreza crónica, persistente y bajos niveles de desarrollo humano.

Por lo expuesto, se presenta un estudio descriptivo y explicativo de las asociaciones entre variables y características que perpetúan bajos niveles alcanzados en cada una de las dimensiones del desarrollo humano individualmente consideradas a partir de un análisis censal específico efectuado a viviendas identificadas como “pobres” rurales de la zona de los Esteros Campesinos de la Provincia de Corrientes, al Noreste de la República Argentina, que permite la obtención de información intercensal para el año 2016.

La región de los Esteros campesinos de Corrientes y áreas de influencia está ubicada en la margen occidental y en zonas de influencia de la Laguna y de los Esteros del Iberá, el mayor espejo de agua de los Esteros y de la Reserva Provincial del Iberá. Estos espejos de agua fragmentan territorialmente

y consecuentemente condicionaron la densidad población de estas áreas y el uso productivo del suelo. En la actualidad, el área comprende a los municipios San Luis del Palmar, Caá Catí, Ita Ibaté, San Miguel, Santa Rosa, Concepción, Mburucuyá y Loreto o fracciones de éstos, siendo el área geográfica integrante de uno de los seis “núcleos duros de la pobreza del Norte Grande Argentino” (Bolsi et al., 2009) Estos *núcleos duros de pobreza* se caracterizan en función de los indicadores sociales, económicos y demográficos elaborados a partir información de los Censos Nacionales de Población Hogares y Viviendas (INDEC 2001 y 2010), evidenciando en el área tasas teóricas de dependencia de niños y adultos mayores de aproximadamente 80% y tasas de analfabetismo en torno al 12%¹⁹. El 45% de la población se ubica en el estrato educativo “*sin instrucción formal*”; menos del 20% de la población cuenta con nivel terciario; el 53,8% de los jefes de hogar tienen menos de siete años de escolaridad aprobada, siendo la escolaridad menor entre las mujeres jefas ocupadas. En lo referido a servicios de salud, un 70% de la población no tiene cobertura social representando dependencia casi exclusiva del sistema público. El análisis de condiciones ambientales refleja que más del 45% de las viviendas no tiene agua de red ni de otras fuentes de agua apropiadas la salud; más del 40% de las viviendas no tiene inodoro ni adecuadas condiciones de saneamiento; más del 25 % de la población no dispone de energía eléctrica de red ni de otro medio de generación de energía excepto leña o estiércol.

¹⁹ La media provincial se ubica en el 6.7%

²⁰ Para analizar los enfoques predominantes utilizados en Argentina y principales ventajas y desventajas véase Vargas Viola, María. “Pobreza en Argentina, mediciones y Factores Subyacentes”

Se espera entonces que esta investigación permita comprender la situación de pobreza rural en un momento intercensal, desde una mirada amplia que involucre a los factores subyacentes y a las dimensiones constitutivas del Índice de Desarrollo Humano: Salud, Educación e “Ingresos”; posibilitando posteriormente la elaboración de perfiles de usuarios de las políticas públicas y comprendiéndola para el replanteo de los marcos conceptuales y valorativos desde los cuales se abordan las políticas públicas para la erradicación de la pobreza en entornos rurales en la provincia de Corrientes, en post de reducir las brechas existentes respecto de entornos rurales y garantizar efectivamente el desarrollo humano de sus habitantes.

1. Marco referencial

1.1. Principales conceptualizaciones en torno a la pobreza

La pobreza²⁰ constituye un fenómeno amplio, polisémico y multifacético en parte subjetivo y en parte objetivo, variable en el tiempo y que abarca tanto a aspectos relacionados con los medios para alcanzar bienestar como con las capacidades o el bienestar alcanzado. A su vez, se encuentra influido con las normas, comparaciones y expectativas locales. Desde las ciencias sociales ha sido uno de los temas más estudiados y discutidos, identificándose al menos once criterios asociados que impactan en su medición (Spicker, 1999). Las conceptualizaciones más frecuentes difieren respecto cuáles deberían ser las “*carencias a considerar*”, que fundamentalmente pueden ser de bienes o medios para adquirir bienes²¹

en Revista Conexiones de la Universidad de la Cuenca del Plata. Año 2014

²¹ La determinación de la cantidad de bienes a adquirir también constituye un objeto de estudio: Método de Energía Alimentaria mínima, Umbral de NBI, participación de alimentos sobre una cesta,

como: 1) consumos privados; 2) ingresos; 3) activos o carencias en los resultados o fines alcanzados a partir de los consumos: 1) dignidad y derechos o 2) capacidades. Una vez determinado el criterio de pobreza adoptado es necesario determinar la línea de corte de la insuficiencia o carencia clasificándose según ésta sea pre fijada o emergente de los datos en pobreza: 1) absoluta, si se fija ex ante un piso de ingresos, derechos, bienes; 2) relativa²² objetiva, si la evaluación de la pobreza se efectúa en función de la mediana de la población analizada; o 3) relativa subjetiva, si la consideración la efectúa el propio respondiente. Estas dos últimas caracterizaciones a su vez se encuentran asociadas a otros fenómenos vinculados a la pobreza pero diferentes de ella como lo son la desigualdad, el binomio inclusión - exclusión y marginalidad.

Definidas las carencias respecto del patrón establecido (absoluto o relativa, objetivo o subjetivo) es posible analizar el “*periodo de duración*”, clasificándose la pobreza en: 1) estructural; 2) crónica o 3) coyuntural; este último concepto se asocia además a idea de vulnerabilidad social que determina a la vez bajos procesos de acumulación de capital físico y humano.

Como complejidad adicional a la determinación de los criterios a considerar para la medición de la pobreza, se ha destacado la diferencia entre “contarla y medirla”. Mientras la primera “*refiere a determinar cuantitativamente el número de pobres existentes en una comunidad de acuerdo a un conjunto de convenciones*” (Ramírez et al., p. 149); la segunda noción

umbral internacional de pobreza del Banco Mundial, etc.

²² Respecto de la pobreza relativa existen a su vez dos enfoques: uno objetivo referido como se señala en el texto respecto de una línea mediana de la

alude a un proceso más complicado que supone medir la profundidad, grado o intensidad de pobreza o privaciones, con base un conjunto de postulados o axiomas (A. Sen, 1976; Kakwani, 1980 y Shorrocks, 1995). La medición de la profundidad determinará si se trata de pobreza 1) aguda o 2) moderada. Finalmente, es necesario señalar que tanto la información referida al fenómeno que es excluida, como aquella incluida, determinará la magnitud del fenómeno, influirá en la problematización, en los juicios de valor (A. K. Sen, 2000), en los cursos de acción de las políticas públicas adoptadas para erradicarla y con importantes implicancias redistributivas (Elster, 1999).

Desde el punto de vista estadístico, la “ruralidad” tampoco resulta un concepto libre de complejidades siendo los criterios para clasificar las poblaciones en urbanas y rurales variables entre países, aun acotando la selección únicamente a países iberoamericanos se observan diferencias significativas entre los institutos de estadística y censos. En Argentina²³, Bolivia, México, Venezuela y Uruguay, la condición de ruralidad está dada por consideraciones demográficas como la cantidad de habitantes siendo rurales aquellas localidades con menos de 2000 habitantes. Paralelamente, cuando la densidad poblacional es baja, la población se categoriza como población rural dispersa (Echeverri Perico, R., 2011:14). Sin embargo, por ejemplo, los institutos estadísticos de Brasil, Colombia, Ecuador y El Salvador no especifican un número de habitantes determinado, sino que recurren al criterio político-administrativo. Finalmente, la

población y uno subjetivo, referido a la autopercepción del encuestado.

²³ INDEC Situación y Evolución Social (Síntesis N°4)

presencia o no de un conjunto de servicios básicos metropolitanos y equipamiento es utilizada para la categorización entre urbano y rural en Chile y Costa Rica (Candia Baeza, 2011:46). Para los países de la OCDE, una densidad inferior a 150 habitantes por km² define la condición de ruralidad salvo para el caso de Japón (500 habitantes por km²) (OECD, 1994).

En lo referido a la *pobreza rural* en América Latina, las definiciones se refieren fundamentalmente a las visiones de los organismos internacionales y de la cooperación internacional, que terminan siendo estáticas ya que no alcanzan a explicar los mecanismos por los cuáles la pobreza vuelve a reproducirse. En este sentido, priman los paradigmas centrados en la falta o escasez de activos productivos, de modo que los hogares rurales pobres se caracterizan como sistemas de reproducción, producción y consumo, en el que; hogar rural y recursos productivos (tierra, capital, mano de obra, animales, etc.) actúan en forma sincronizada desarrollando procesos de reproducción familiar, producción agropecuaria y no agropecuaria, venta de mano de obra, transformación primaria y autoconsumo. Según Fida (2002): “*las familias disponen de limitados activos y habilidades laborales de sus miembros, siendo vulnerables a los cambios de las condiciones económicas, políticas, sociales y climáticas de su entorno rural*” (p. 47).

Como antecedentes de clasificación de los pobres rurales, destaca el trabajo de Hasan (2001) que identifica como uno de los criterios más importantes para la clasificación el acceso a tierras cultivables. Los cultivadores tienen acceso a la tierra en calidad de pequeños propietarios o arrendatarios; sin embargo, en un proceso dinámico, la baja

escala y productividad determina la emigración (“descampesinización”), la venta de fuerza de trabajo (empobrecimiento), en tanto que los no cultivadores quizá sean los más pobres entre los pobres, trabajadores no calificados que no poseen tierras (p. 4), ofrecen servicios de baja productividad, no transables en dependencia de la demanda estacional de mano de obra de los procesos agropecuarios, o productos artesanales y a la vez resultan excluidos de la protección social de las áreas urbanas. Por fuera de los dos grupos anteriores, el citado autor ubica a las mujeres rurales, más afectadas aun que los dos grupos anteriores. El estudio de Ferro (2007), señala que las mujeres rurales resultan condicionadas a la prestación de servicios domésticos, productivos intraprediales, labores cuidadoras y reproductivas, generalmente infravaloradas, aunque las más significativas para la manutención de la familia.

1.2. Pobreza de capacidades: el enfoque del Desarrollo Humano y el índice de pobreza multidimensional

En base a los trabajos filosóficos y económicos de Amartya Sen, el enfoque de Desarrollo Humano postula un nuevo paradigma de bienestar para el cual la medida de evaluación deja de ser el dinero y el aumento del ingreso y se convierte en aquello que las personas pueden hacer e incluso ser, propugnando maximizar las capacidades de las personas para elegir sobre sus vidas en las dimensiones económicas, sociales, políticas y culturales, tanto en el presente como en el futuro. El nivel de vida de las personas se determina entonces por sus capacidades para el cual los bienes²⁴ contribuyen mas no determinan (Sen, 1981, 1984). Esta definición de bienestar

²⁴ Autores como Ravallion (1998), han señalado que en definitiva el bienestar continúa siendo

función de los bienes y complementaria al enfoque de utilidades. En respuesta, desde el enfoque de

supone medir en forma directa y absoluta los “estados del ser efectivamente logrados” por la unidad, -estado de salud o morbilidad, logros educacionales, nivel nutricional- es decir, “funcionamientos alcanzados” (A. Sen, 1998); capacidades absolutas (Feres & Mancero, 2001) o satisfacción efectiva de necesidades absolutas (Max-Neef, 1986). Esta nueva definición de bienestar plantea como corolario, un cambio en la conceptualización de la falta de bienestar o la pobreza, que queda alternativamente definida como:

...“un nivel reducido de capacidad o la imposibilidad de las capacidades básicas para alcanzar determinados niveles mínimamente aceptables” ONU. La pobreza y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, Declaración aprobada por el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, 4 de mayo de 2001, documento E/C.12/2001/10, párrafo 7, con base en (A. Sen, 1998).

...“una condición humana que se caracteriza por la privación continua o crónica de los recursos, la capacidad, las opciones, la seguridad y el poder necesarios para disfrutar de un nivel de vida adecuado y de otros derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales” (Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de Naciones Unidas, 2001:1).

...“o bien como la no realización de los derechos a libertades básicas (libertades de evitar el hambre, la

enfermedad, el analfabetismo) desde la perspectiva de los derechos humanos”. La libertad se concibe aquí en un sentido amplio, para abarcar libertades tanto positivas como negativas.” (Naciones Unidas, 2004, “Los derechos humanos y la reducción de la pobreza: Un marco conceptual”: 9)

En síntesis, la pobreza comienza a ser entendida como la imposibilidad de alcanzar niveles aceptables de potencialidad humana en sentido aristotélico, lo cual lleva a vivir una vida empobrecida. La noción de pobreza conduce, en este caso, al reconocimiento empírico de “capacidades” o “necesidades” insuficientemente realizadas para asegurar funcionamientos básicos de la vida humana. Para su medición, desde 2010, el PNUD junto a la Universidad de Oxford, recomiendan el Índice de Pobreza Multidimensional -IPM-. El valor del IPM es el resultado de dos medidas: la tasa de la incidencia multidimensional (proporción de la población multidimensionalmente pobre, -contar-) y la intensidad (o amplitud -medir-) de la pobreza, combina la incidencia de quienes sufren privaciones con la intensidad de la carencia, en tres dimensiones SALUD (vida prolongada y saludable), EDUCACIÓN (conocimientos) y CONDICIONES DE VIDA (nivel de vida decente), medidas por diez indicadores. Cada dimensión tiene el mismo peso (33.3%) y cada indicador (componentes de la dimensión), la misma importancia relativa al interior de cada

capacidades se ha destacado la importancia de poner de manifiesto la existencia de un estado de insatisfacción alcanzado existiendo un “núcleo irreductible de pobreza absoluta”;

una de las dimensiones²⁵ siendo un vector consistente con el IDH, en el que la unidad de observación es el hogar. Este indicador responde al criterio de índices multidimensionales ajustados por la intensidad de las privaciones sufridas. Las personas de un hogar se clasifican como pobre o no, dependiendo de la cantidad de privaciones a las que está sometida su familia, con las ventajas de: 1) medir la magnitud e intensidad de las privaciones y 2) permitir la elaboración de mapas de pobreza. Las críticas del indicador refieren a la arbitrariedad de las ponderaciones y la determinación de bienes o servicios y a imposibilidad de países desarrollados de afectar estos índices, dado lo básico de las dimensiones evaluadas.

1.3 Causas de la pobreza crónica: trampas de pobreza y factores asociados a la persistencia

La pobreza crónica está caracterizada por la existencia de un infraconsumo permanente

que determina: desnutrición, precarias condiciones de vivienda, bajos niveles educacionales malas condiciones sanitarias, una inserción inestable en el aparato productivo o dentro de los estratos primitivos del mismo, actitudes de desaliento y anomía, poca participación en los mecanismos de integración social y, quizás, hasta la adscripción a una escala particular de valores, diferenciada en alguna manera de la del resto de la sociedad (Altimir & Piñera, 1979), (Rey de Marulanda & Guzmán, 2003), que a la vez impiden la acumulación de capital humano conllevando a un estado permanente y persistente (Azariadis, 2011).

Esta persistencia en la pobreza y exclusión de los grupos más vulnerables ha sido explicada por la existencia de trampas de pobreza y desigualdad (Wodom, 2000; Guardia & Tornarolli, 2010), que operan como restricciones en distintos “capitales” de las personas y los grupos (social, cultural, humano, físico, etc.) y que interactúan a su

²⁵ Índice de pobreza multidimensional: dimensiones, indicadores y ponderaciones

Dimensión

Indicadores o Parámetros

Ponderación

Educación

Años de escolarización: sin acceso si ningún miembro del hogar ha completado cinco años de escolaridad.

Niños escolarizados: sin acceso si los niños en edad escolar no asisten a la escuela

1/6 c/u

Asistencia sanitaria-

Mortalidad infantil: si un niño ha muerto en la familia

Nutrición: sin acceso si un adulto o niño está desnutrido

1/6 c/u

Calidad de vida - bienestar social

Electricidad: sin acceso si el hogar no tiene electricidad

Saneamiento: sin acceso no tienen un baño con condiciones suficientes o si su baño es compartido (según la definición MDG)

Agua potable: sin acceso si el hogar no tiene acceso a agua potable o el agua potable está a más de 30 minutos caminando desde el hogar (Definición MDG)

Suelo: sin acceso si el piso del hogar tiene suciedad, es de arena, tierra o estiércol

Combustible de hogar: sin acceso si se cocina con leña, carbón o estiércol

Bienes: sin acceso si el hogar no tiene más de uno de los siguientes bienes: radio, televisión, teléfono, bicicleta o moto

1/18 cada uno

Fuente: Elaboración propia con base a “Oxford Poverty and Human Development initiative” recuperable en <http://www.ophi.org.uk/policy/multidimensional-poverty-index/> (consulta 29/06/2016: 11:39 am)

vez con las capacidades; así, el crecimiento económico resulta insuficiente para reducir la pobreza (Lustig et al., 2002; Ranis & Stewart, 2002). El crecimiento económico, tiende a favorecer a la variación en los cambios en la pobreza de los sectores de ingresos medios, (Kraay, 2006). En el caso argentino para aglomerados urbanos, la recuperación post-crisis, en términos de desempleo y pobreza, ha sido notable pero desaparece. El 70% de la disminución de la pobreza entre 2003 y 2005 puede ser explicado por la recuperación del tercer, cuarto y quinto decil, mientras que, en los primeros dos deciles de ingreso, se han mantenido preocupantes condiciones de exclusión, en especial en lo referente al empleo de baja calidad (salarios, inestabilidad, protección social y posibilidades de movilidad) y a otras expresiones de la marginalidad, como el acceso a servicios públicos básicos (Amadeo, 2008).

Por su parte, a la pregunta de las causales de la pobreza y su persistencia, las respuestas de los organismos multilaterales son: “*escasez de oportunidades económicas, una educación y unas capacidades deficientes y una serie de desventajas derivadas de las desigualdades sociales y políticas*” (Fida, 2011: 4) o la tenencia de pocos activos, de baja productividad como resultado de una combinación de fallas gubernamentales y mercados incompletos e imperfectos (Food, Agriculture and Rural Development, Current and Emerging Issues, 2001). Sin embargo, como se señaló en el apartado 1.1.), parecerían más bien características de las condiciones de pobreza rural antes que explicaciones dinámicas de las causales de pobreza. En virtud de ello, las propuestas de análisis dinámicos sugirirían indagar en las políticas económicas excluyentes del desarrollo, las familias numerosas y de rápido crecimiento con altos coeficientes de

dependencia, las imperfecciones del mercado debidas a la alta concentración de tierras y otros activos, las políticas públicas que provocan distorsiones, impactos externos derivados de causas naturales y de cambios en la economía internacional. (Jazairi et al., 1992; Gaiha, 1993), la falta de acceso a activos físicos, infraestructurales y humanos (Khan, 2000), activos de baja productividad (Stamoulis, 2001).

2. Objetivos

Los objetivos de la investigación son identificar las variables de segmentación y asociadas a cada una de las dimensiones del Índice de Pobreza Multidimensional individualmente consideradas: es decir, Salud, Educación y Condiciones de Vida, en individuos y hogares pertenecientes a población rural de los esteros campesinos de la provincia de Corrientes, Argentina que permitan elaborar perfiles de usuarios. Paralelamente, a nivel del hogar rural se pretende describir los grupos familiares, ingresos y sistemas productivos de los municipios integrantes de los Esteros campesinos de la Provincia de Corrientes, Argentina y sus variables de segmentación y asociadas.

3. Variables de estudio

- Educación formal en años y último nivel formal de educación cursado, discriminando en tres grupos etarios: mayores de 25 años; jóvenes de entre 18 y 24 años y años de escolaridad en relación a la edad en menores de 18 años.
- Asistencia sanitaria: mortalidad infantil medida en términos de cantidad de hijos fallecidos por madre entrevistada.

- Calidad de vida - bienestar social: en términos de acceso del hogar a servicios de electricidad, saneamiento, agua potable y otros bienes del hogar.
- Ingresos de los hogares: situación de empleo, procesos de producción y bienes destinados a la producción.

4. Metodología

4.1. **Tipo de Estudio:** descriptivo y explicativo

4.2. Participantes (muestra)

Se relevó la totalidad de viviendas de individuos que recibieron asistencia social de cualquier tipo por parte de los municipios de San Luis del Palmar, Caá Catí, Itá Ibaté, San Miguel, Santa Rosa, Concepción, Mburucuyá y Loreto de la Provincia de Corrientes (Argentina). Fueron visitadas 1030 viviendas, obteniendo información respecto en 1009 viviendas para un total de 4.305 personas. La muestra efectiva representa el 23% de las viviendas rurales de los municipios objeto del programa (4352 viviendas rurales, según CNPyV, 2010).

Posteriormente, se verificó que la totalidad de hogares visitados que conformarían la muestra efectivamente satisficiera la condición de ser considerados pobres bajo las diferentes definiciones: ingresos; capacidades, necesidades básicas y privación material convergente.

4.3. Instrumentos y procedimiento de recolección de datos

Se utilizaron datos secundarios cedidos a los fines de la presente investigación que fueron colectados en el marco del Programa Provincial Red Integrar, y el Proyecto de Fortalecimiento de Capacidades para la Integración de Servicios Sociales Etapa II

financiados por la Unión Europea mediante cuestionarios estandarizados completados por los operadores territoriales (previamente capacitados) en entrevistas personales, cerradas, domiciliarias, formales cuya fecha había sido previamente acordada por el operador con un único respondente por vivienda.

Los cuestionarios indagaron respecto de: viviendas, hogares e individuos permitiendo utilizar indistinta o conjuntamente las tres unidades de análisis. Las variables objeto de estudio se organizaron por grupos temáticos relevando elementos en las dimensiones económicas y financieras; patrimoniales, ambientales y de acceso a servicios sociales; sociodemográficas; familiares; biográficas, de salud, educación y acceso a otras políticas públicas nacionales, provinciales y municipales. En último caso además se consultó respecto del tipo de prestación recibida. Las definiciones operativas de las variables son coincidentes con las definiciones operativas del INDEC (CNPyV, 2010) a efectos de permitir su comparabilidad. En el caso de condiciones estructurales de las viviendas, se complementaron además fichas de observación de encuestadores y referencias geográficas que permitan su localización.

4.4. Procedimiento de análisis de datos

Se utilizaron estadísticos descriptivos y técnicas de minería de datos, para descubrir, extraer y almacenar los factores relevantes de modo de identificar patrones estructurales de datos. Las dimensiones de la pobreza del Índice de Pobreza Multidimensional o las variables “proxies” de éstas; las fuentes de ingresos y los sistemas productivos fueron considerados como variables a explicar y asociadas al set de variables disponibles mediante estrategias multivariantes según la siguiente secuencia: 1º) análisis de

segmentación (AS) en cada una de las dimensiones consideradas para la obtención de segmentos homogéneos de población, 2° análisis de correspondencia múltiple (ACM) y finalmente un análisis de clasificación (AC) para la exploración y comprensión del fenómeno (Ramírez et al., 1997), exponiendo únicamente en el presente aquellas técnicas que proporcionaron resultados estadísticamente significativos.

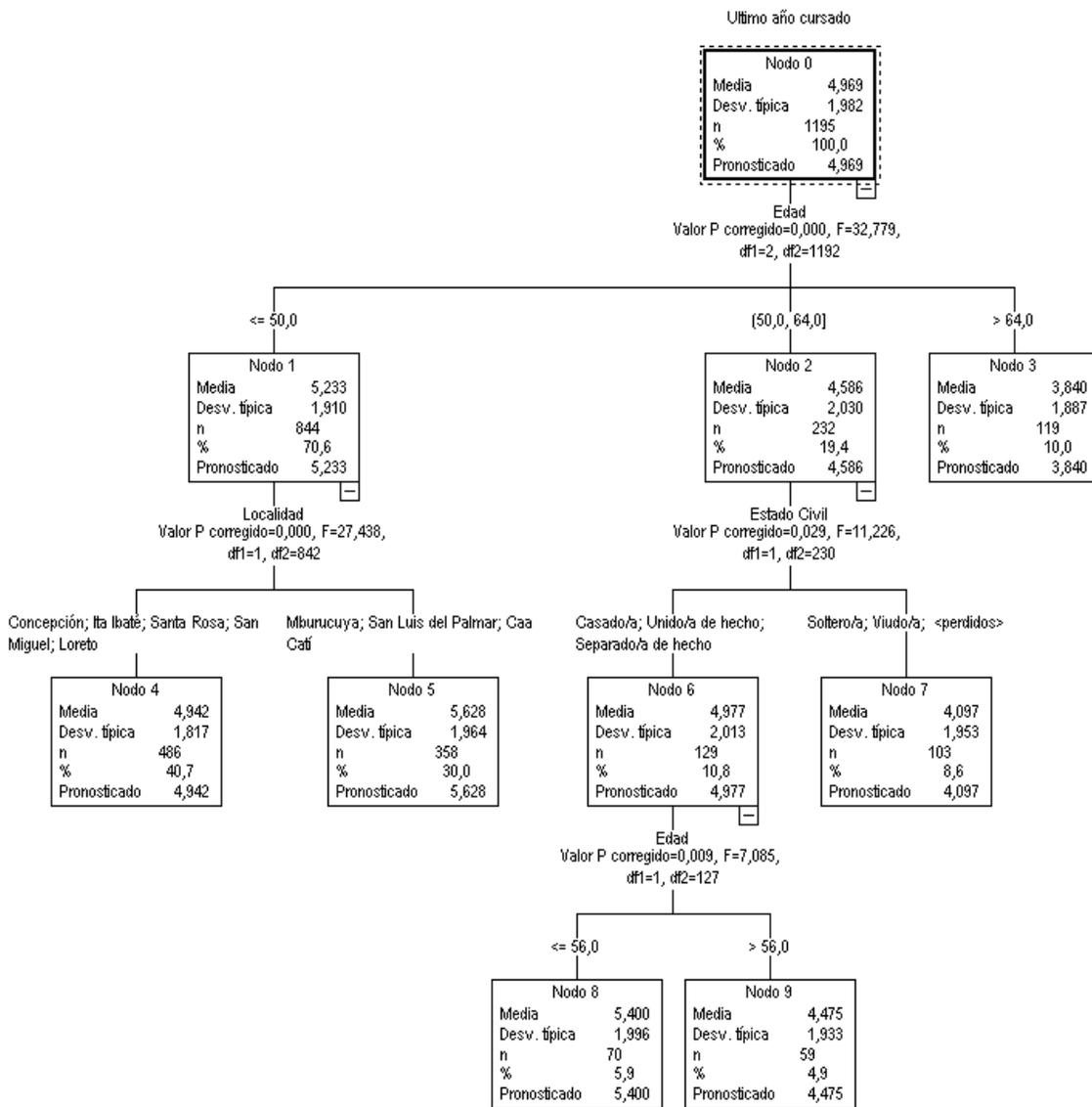
Dada una población de elementos se trató de identificar subconjuntos homogéneos respecto de determinadas características o criterios y heterogéneas entre sí que posteriormente permitieran pronosticar valores de un criterio (“variable dependiente”) basada en valores de variables predictoras (“Variable independiente”), este análisis posibilita la elaboración de perfiles de usuarios de mayor riesgo respecto de un criterio (variable o dimensión). Para ello, se utilizó el algoritmo de CHAID (Chi-Squared Automatic Interaction Detection) de árboles de decisión basado en el estadístico X^2 . Esta técnica permitió la segmentación de la muestra en múltiples nodos (Escobar, 1998; IBM SPSS 2002). El análisis de correspondencia múltiple - ACM – permitió identificar individuos u hogares similares en términos de carencias y la existencia de asociación entre dos o más variables categóricas, con la ventaja de que no se requiere establecer supuestos a priori acerca de la distribución de los datos. Finalmente, el análisis de clasificación – AC- permitió conformar grupos los más homogéneos posible al interior pero heterogéneos al exterior, es decir, reforzar los hallazgos.

5. Resultados

5.1. Educación

5.1.1. Últimos años de escolarización formal en mayores de 25 años

El criterio de edad fue seleccionado de forma de garantizar consistencia con el IDH, con $n=1336$. La media de escolaridad resultó de aproximadamente 5 años (desvío estándar de 1,982 años). Del análisis de segmentación mediante algoritmo CHAID expuesto en la tabla 1) la primera “variable predictora” resulta la edad, seguida de la localización y finalmente el estado civil. Se observó además que a medida que aumenta la edad, disminuyen los años de escolaridad promedio cursados, sin embargo, como se verá en el siguiente análisis ello no implica la culminación exitosa del nivel.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos analizados

Figura 1: Árbol Chaid último año cursado escolarización formal mayores 25 años

Tabla 1: Modelo Chaid nivel “último año cursado”

Condiciones de Entrada	Método de crecimiento	CHAID
	Variable dependiente	Ultimo año cursado
	Variables independientes	Localidad, Edad, Estado Civil, Parentesco con jefe, Sexo, Edad Primer embarazo, Cantidad de Hijos, tipo de vivienda
	Máxima profundidad del árbol	3
	Casos mínimos en nodo padre	100
	p-valor (división/segmentación)	0,05
	Casos mínimos en nodo hijo	50
Resultados Obtenidos	Variables independientes incluidas	Edad, Localidad, Estado Civil
	Número de nodos	10
	Número de nodos terminales	6
	Profundidad	3
	Estimación	3.58
	Error estándar	0,116

Fuente: Elaboración propia a partir de datos analizados

5.1.2. Último nivel educativo cursado²⁶ por mayores de 25 años

Se incluyeron variables territoriales y sociodemográficas, quedando únicamente Edad, Edad del Primer Embarazo y Localidad como variables de segmentación (Tabla 2) con base a las cuales se conformaron nueve “grupos o perfiles” diferenciados (9 nodos terminales).

En referencia al último nivel educativo cursado: el 79,8% de los casos tiene preescolar finalizado o primaria incompleta. El grupo de menor nivel educativo (99% ningún nivel completo) está integrado por mujeres de entre 33 y 46 años que tuvieron su primer embarazo antes de los 17 años. El

segundo grupo 97% ningún nivel finalizado), se conforma de personas de ambos sexos de entre 58 y 68 años residentes en Ita Ibaté, Caá Catí, Santa Rosa y Loreto; el tercer grupo (95%) está compuesto por personas de ambos sexos de entre 46 y 58 años de Concepción, Caá Catí, San Luis del Palmar y Loreto. Contrariamente a lo esperado, los grupos de mayor nivel de escolaridad alcanzado (polimodal o secundaria) son los mayores de 68 años (33% secundaria completa); seguido del grupo de entre 58 y 68 años (25% polimodal o secundaria completa), residentes de San Luis, Mburucuyá, Santa Rosa y San Miguel (es decir, no integrantes del segundo grupo).

²⁶ No implica finalización del nivel.

Tabla 2: Modelo Chaid nivel educativo cursado

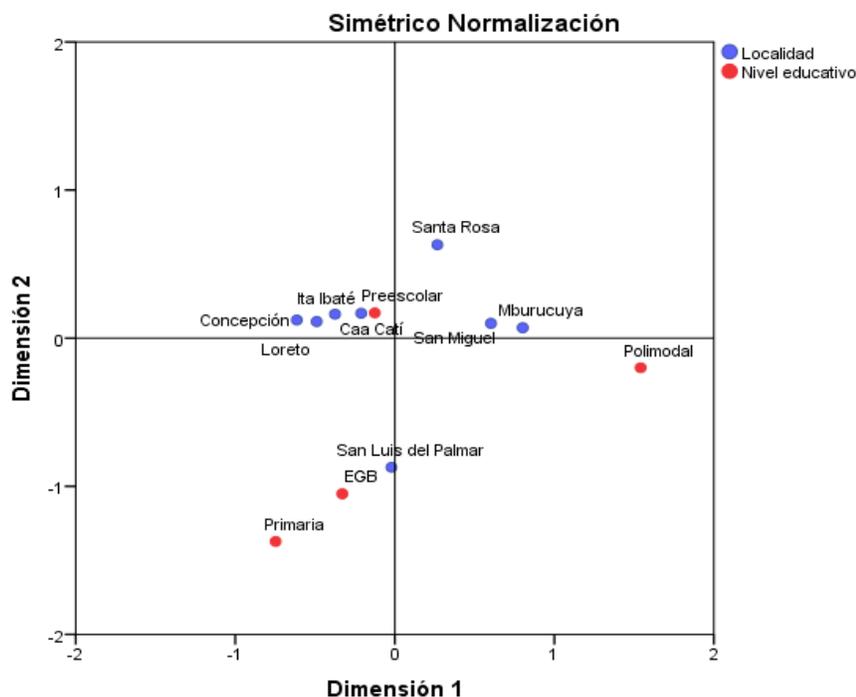
Especificaciones de Entrada	Variable dependiente	Nivel educativo
	Variables independientes	Localidad, Edad, Estado Civil, Parentesco con jefe, Sexo, Edad Primer embarazo, Cantidad de Hijos, tipo de vivienda
	Máxima profundidad del árbol	3
	p-valor (división/segmentación)	0,05
	Casos mínimos en nodo padre	100
	Casos mínimos en nodo hijo	50
Resultados	Variables independientes incluidas	Edad, Edad Primer embarazo, Localidad
	Número de nodos	15
	Número de nodos terminales	9
	Profundidad	3
Riesgo	Estimación	0.20
	Error Estándar	0,011

Fuente: Elaboración propia a partir de datos analizados

Tabla 3: Resumen de resultados de análisis de correspondencia: Nivel Educativo * Localidad

Dimensión	Valor singular	Inercia	Chi cuadrado	Sig.	Proporción de inercia		Valor singular de confianza	
					Contabilizado para	Acumulado	Desviación estándar	Correlación
								2
1	,247	,061			,654	,654	,026	-,048
2	,156	,024			,262	,916	,031	
3	,088	,008			,084	1,000		
Total		,093	125,968	,000 ^a	1,000	1,000		

Fuente: Elaboración propia a partir de datos analizados



Fuente: Elaboración propia a partir de datos analizados

Figura 2: Resumen de resultados: análisis de correspondencia (Nivel Educativo- Localidad)

El análisis de correspondencia expuesto en la figura 2 y/o la Tabla 3, ratifica la asociación entre el nivel de escolaridad alcanzado y la localidad.

5.1.3 Escolaridad en jóvenes de 18 y 25 años inclusive (n= 415).

El último nivel de escolaridad cursado es primaria incompleta (60,5%). Del conjunto de variables ingresadas (sexo, edad, distancia, edad del primer embarazo, tipo de vivienda, etc). La escolaridad primaria o EGB finalizada se encuentra únicamente incidida de manera significativa por la localidad. Los resultados gráficos del análisis CHAID se exponen en la figura 3, los municipios de San Luis del Palmar,

Mburucuyá, San Miguel, Loreto e Ita Ibaté presentan una proporción de escolaridad Educación General Básica (EGB), superior a los restantes municipios de aproximadamente en 10 puntos porcentuales (nodo 2).

5.1.4. Niños escolarizados: mayores de cuatro años²⁷ y menores de 18 años²⁸ (n=1796).

La media y mediana de edad tanto para varones como para mujeres, se ubicó en 11 años (desvío estándar = 4,18 años). Los estadísticos descriptivos evidenciaron que solo el 80% de los niños se encontraban escolarizados (1421 alumnos). De este total escolarizado 1.202 niños estaban retrasados

²⁷ Se asumió una escolarización desde los 5 años dado el entorno rural

²⁸ Criterio adoptado según la Convención sobre los Derechos del Niño de Naciones Unidas 1989.

respecto de la cohorte teórica esperada para para la edad.

El análisis Chaid cuyas especificaciones de entrada se exponen en la tabla 4, indica que Mburucuyá presentaba la mayor media de escolaridad 4,5 años, pero a la vez la mayor dispersión (desvío estándar = 2.057). Los

municipios de San Luis del Palmar e Ita Ibaté tienen la menor media 3.395 años (desvío estándar =1.886). Contrario a lo esperado, no se registró incidencia significativa (p value =0,005) del medio de transporte²⁹, tipo de vivienda o sexo al interior de las localidades.

Tabla 4: Modelo Chaid nivel educativo alcanzado niños (5 a 17 años)

Especificaciones de entrada	Método de crecimiento	CHAID
	Variable dependiente	Ultimo año cursado
	Variabes independientes	Edad, Localidad, tipo de vivienda, Medio transporte, Sexo
	Validación	Ninguna
	P value	0.005
	Máxima profundidad del árbol	3
	Casos mínimos en nodo padre	100
	Casos mínimos en nodo hijo	50
Resultados	Variabes independientes incluidas	Edad, Localidad
	Número de nodos	9
	Número de nodos terminales	7
	Profundidad	2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos analizados

Los cortes por género indicaron que las niñas presentaban una media de escolaridad de 3.4 años, superior a la de los niños (3.18 años), ante la misma distribución etaria de la población. La diferencia entre ambos grupos es estadísticamente significativa al 95% según el estadístico t para muestras independientes (p value=0,04).

²⁹ Es posible que la “localidad” este recogiendo el efecto de la distancia y del transporte.

5.2. Asistencia sanitaria y salud

5.2.1. Cantidad de hijos fallecidos

El 90% de las madres entrevistadas (n=840) tiene al menos un hijo fallecido, porcentaje que aumenta al 98%, en los municipios de Santa Rosa, Mburucuyá, San Luis y Loreto y se reduce al 53% en Ita Ibaté. Para profundizar el análisis mediante la segmentación CHAID, se definió a la variable “cantidad de hijos

fallecidos” como categórica ordinal; observándose que el 73% de las madres ha perdido dos hijos. El análisis de segmentación identifica dos variables explicativas, localidad y enfermedad crónica, que conforman cinco segmentos. Se destaca el caso de Ita Ibate que presenta las menores tasas de hijos fallecidos, 45% de madres sin hijos fallecidos (nodo 4).

La tabla 5 refleja las variables ingresadas al modelo y las variables que determinaron los segmentos, contrario a lo esperado, aquellas madres con enfermedades crónicas diagnosticadas presentan menores tasas de mortalidad de hijos menores de un año o intrauterinas (evidenciando posiblemente la asociación de un diagnóstico con una conducta favorable a la búsqueda de atención sanitaria). El 62% de las muertes relevadas en menores de un año fue por causas evitables.

5.3. Calidad de Vida y Vivienda

Respecto del tipo de viviendas relevadas, un 65% ha sido categorizado como “ranchos o casillas”; el 80% presentaba el techo de madera, chapa, cartón o desecho; el 65% contaba paredes de adobe, chapa, madera, cartón o desechos. El 50% de las viviendas evidenció algún grado de hacinamiento (mayor o igual a 2,5 personas por hab.).

5.3.1. Agua potable

Sólo el 17% de las viviendas contaban con agua corriente, aproximadamente el 16% disponía de canilla al ingreso de la vivienda; las restantes viviendas (67%) dependían exclusivamente de grifos públicos; pozo, reparto municipal o lluvia.

5.3.2. Electricidad y gas

El 72% de las viviendas no dispone de energía eléctrica, ni de otra fuente sustitutiva dependiendo exclusivamente de la leña para la cocción de alimentos.

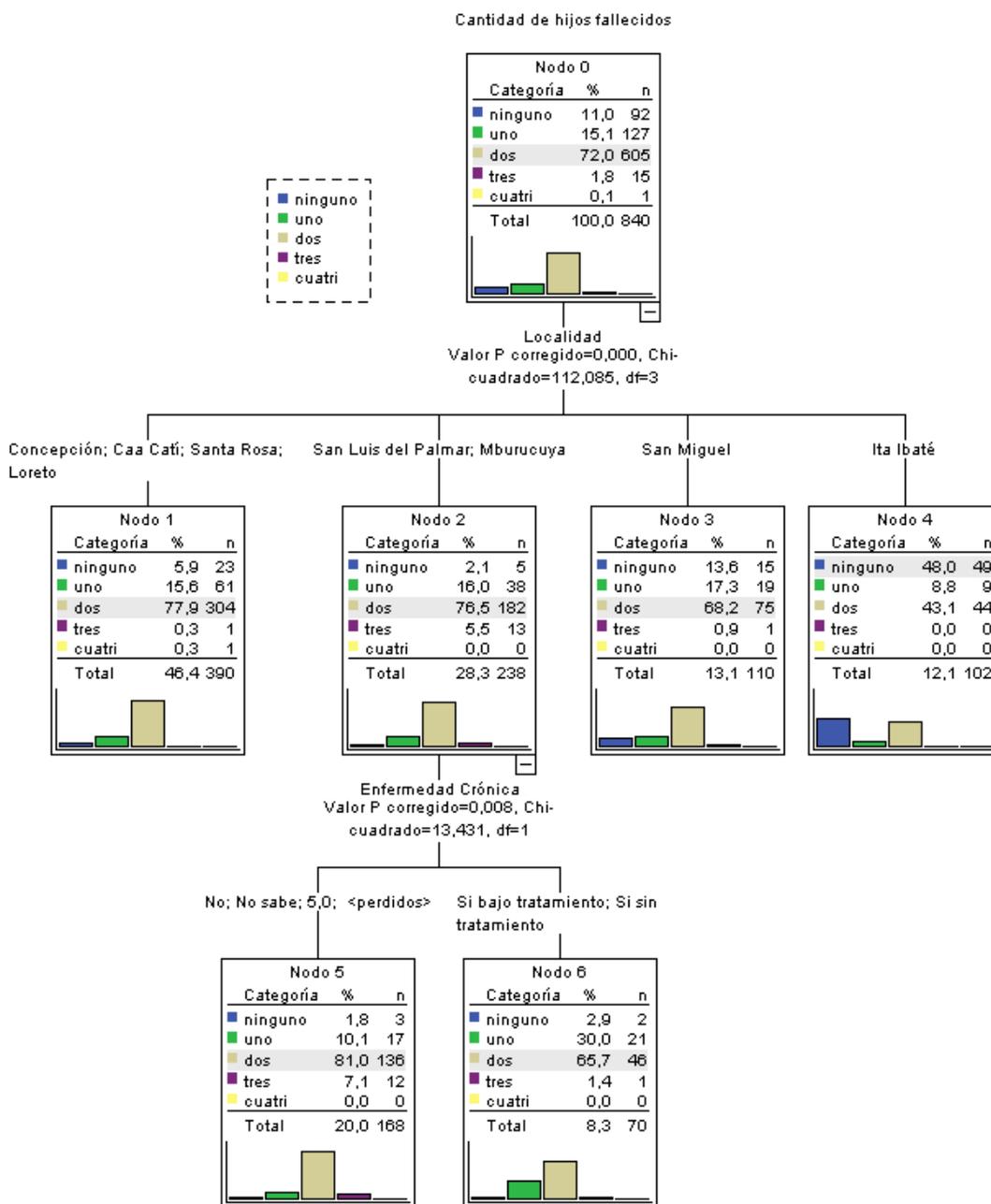
5.3.3. Saneamiento

El desagüe de aguas servidas es al exterior de la vivienda. Sólo el 13% de las viviendas dispone de inodoro con arrastre de agua, utilizando letrinas que son tapadas al cumplirse la vida útil.

5.4. Ingresos de los Hogares y otras caracterizaciones

5.4.1. Ingresos de los hogares

Los hogares promedios, modales y medianos son de cuatro integrantes que comparte la vivienda. La tasa efectiva de dependencia es del 80,5%. El 49% de los/as jefes de hogar no cuentan con ingreso estable proveniente del trabajo. El 43% de los jefes de hogar recibe



Fuente: Elaboración propia a partir de datos analizados

Figura 3: Árbol Chaid: Cantidad de hijos fallecidos como variable categórica ordinal

Tabla 5: Modelo Chaid nivel educativo alcanzado

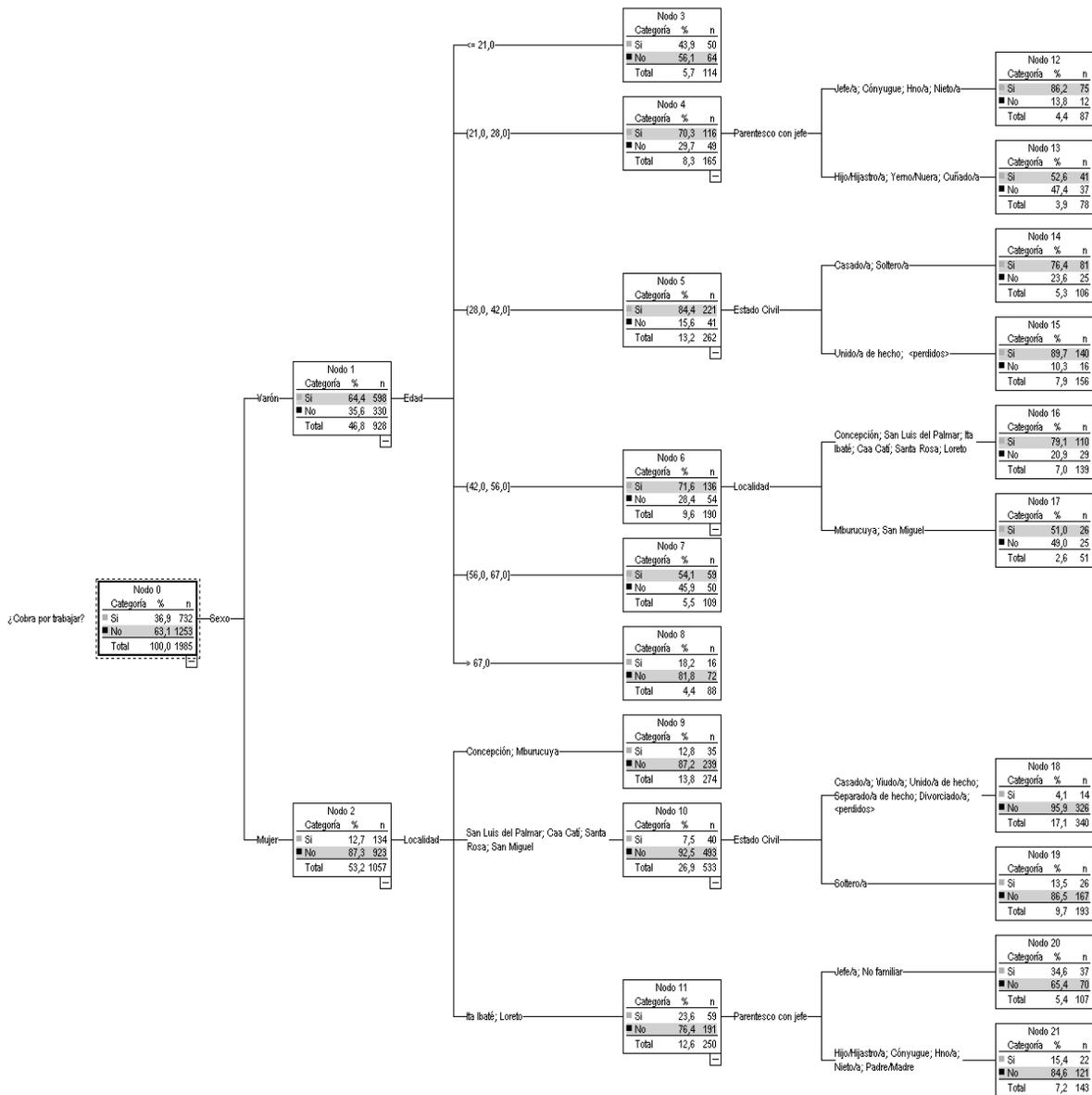
Especificaciones de entrada Modelos	Variable dependiente	Cantidad de hijos fallecidos
	Variables independientes	Localidad, ¿Cobra por trabajar?, Nivel educativo, ¿Sabe leer?, Último año cursado, Electrificación, Edad Primer embarazo, Cantidad de Hijos, Distancia km, Enfermedad Crónica, cgo agua, cgo baño, desagüe, tenencia vivienda, tipo de vivienda, Hacinamiento
	P value	0,05
	Máxima profundidad del árbol	3
	Casos mínimos en nodo padre	100
	Casos mínimos en nodo hijo	50
Resultados	Variables independientes incluidas	Localidad, Enfermedad Crónica
	Número de nodos	7
	Número de nodos terminales	5

Fuente: Elaboración propia a partir de datos analizados

algún tipo de transferencia de ingresos bajo de forma de Jubilación o Pensión (29,1%) o Asignación Universal por Hijos (13,5%), dependiendo de la edad del jefe de familia. Un 40% de hogares tienen jefatura femenina. La distribución de estos beneficios o transferencias de ingresos no tiene relación estadísticamente significativa con la localidad (p value=0,05). El máximo nivel educativo cursado por los jefes de hogar es primaria incompleta en el 65% de los casos. Sólo un 15% cuenta con algún oficio y un 30% manifiesta deseos de capacitarse en oficios.

5.4.2. Situación de empleo, ingresos u ocupaciones

La consulta refirió a si la población mayor de 18 años cobra por trabajar ($n=2.104$), tal como se observa, esta pregunta no supone que se trate de una inserción en el empleo en las condiciones formales establecidas por las leyes laborales vigentes o en la estructura productiva por lo cual no puede hablarse estrictamente de “empleo” u “ocupación” sino únicamente si en el hogar algún miembro mayor de 18 años efectúa tareas, oficios o actividades productivas por las cuales perciba ingresos permanentes o transitorios.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos analizados

Figura 4: Árbol Chaid: Cobra por trabajar (mayores de 18 años)

Como resultado del Análisis Chaid, cuyas especificaciones de ingreso se exponen en la tabla 6, se han identificado 14 nodos terminales que configuran catorce perfiles diferenciales respecto de la remuneración por el trabajo, oficios o tareas. Sólo el 36,7% de la población mayor de 18 años cobra por trabajar (nodo 1) de la figura 4.

La probabilidad de la actividad remunerada depende primeramente del género, siendo apenas cercana al 13% la participación femenina promedio en el ingreso proveniente de actividades remuneradas (Nodo 2) y se encuentra a su vez incidida por la localidad, estado civil y el parentesco con el jefe de hogar. La mayor participación femenina en el trabajo se da en Itá Ibaté y Loreto, en hogares con jefatura femenina con un 35% de mujeres que cobran por trabajar (nodo 20), la menor participación femenina en actividades remuneradas (4,1%) ocurre en los municipios de San Luis de Palmar, Caá Catí, Santa Rosa y San Miguel, cuando las mujeres está en pareja. La participación masculina en actividades remuneradas es del 64,5% (Nodo 1). El principal criterio de discriminación entre grupos de varones es la edad; las probabilidades de trabajo remunerado son mayores entre los 20 y los 56 años. La segunda variable de incidencia en el rango etario comprendido entre 21 a 28 años (nodo 4) es el parentesco con el jefe de hogar en tanto en el siguiente rango (28 a 42 años), la variable de incidencia es el estado civil (nodo 5). Entre los 42 y 56 años, la variable que incide es la localidad.

5.4.3. Producción

Respecto a la dotación de activos destinados al proceso productivo, solo el 24% de los hogares cuentan con mano de obra disponible para trabajar en la producción agropecuaria; el 17% de las viviendas disponen de alguna superficie para la

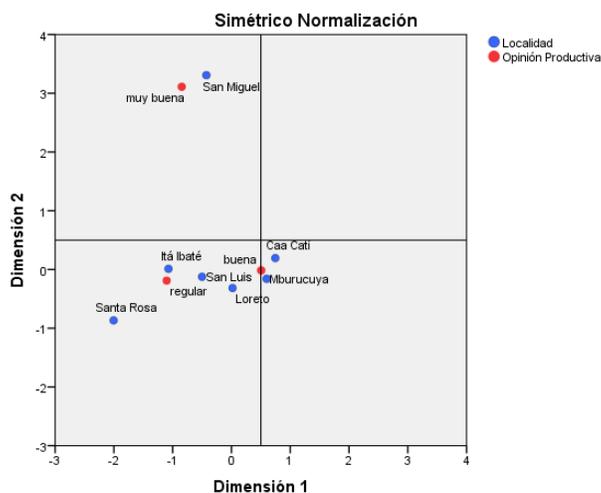
producción agrícola o pecuaria. En relación a otros recursos, el 95% no posee perforación para riego; 98% no posee bomba. El 81% de los hogares no dispone de herramientas de mano.

En línea con lo antes señalado, solo el 24% los hogares llevan adelante algún tipo de proceso productivo agrícola o pecuario. Al ser consultados respecto de la calidad de la producción obtenida, el 66% califica positivamente “bueno o muy bueno”; el 40% la caracteriza como regular o malo. La opinión respecto del proceso productivo está estadísticamente incidida también por la localidad, con calificaciones positivas “Muy Buenas” en la localidad de San Miguel y “Buena” en Caá Catí y Mburucuyá (figura 5).

Tabla 6: Resumen del modelo cobra por trabajar

Especificaciones de entrada	Método de crecimiento	CHAID
	Variable dependiente	¿Cobra por trabajar?
	Variables independientes	Edad, Localidad, Estado Civil, Parentesco con jefe, Sexo, Oficio, Tipo de Ingreso, Nivel educativo, ¿Sabe leer?, Tenencia terreno productivo, Edad Primer embarazo, Cantidad de Hijos, Enfermedad Crónica
	Validación	Ninguna
	P value	0,05
	Máxima profundidad del árbol	3
	Casos mínimos en nodo padre	100
	Casos mínimos en nodo hijo	50
	Resultados	Variables independientes incluidas
Número de nodos		22
Número de nodos terminales		14
Profundidad		3
Riesgo	Estimación	0.198
	Error estándar	0,008

Fuente: Elaboración propia a partir de datos analizados



Fuente: Elaboración propia a partir de datos analizados

Figura 5: Correspondencia Localidad y opinión autorreferida del proceso productivo

6. Conclusiones

Los objetivos de la investigación buscaron identificar las variables de segmentación y asociadas a cada una de las dimensiones del Índice de Pobreza Multidimensional individualmente consideradas, es decir, Salud, Educación y Condiciones de Vida en individuos y hogares pertenecientes a población rural de los esteros campesinos de la provincia de Corrientes (Argentina) que permitan elaborar perfiles de usuarios a partir de análisis estadísticos multivariantes superadores de la visión de la pobreza rural homogénea caracterizada por un listado de carencias y limitaciones productivas y socio-culturales.

En este sentido la variable *localidad* o *municipio* marca diferencias significativas sobre los resultados o funcionamientos alcanzados en tres de las cuatro dimensiones evaluadas: Educación, Asistencia Sanitaria y Sistemas Productivos ocupando el primer lugar fundamentalmente en lo referido a hijos fallecidos y escolaridad en niños e inserción laboral femenina y el segundo lugar en educación en mayores de 25 años de influencia, lo que evidencia diferencias significativas ($p=0,05$) y distintos grados de profundidad y de cronicidad de pobreza al interior de la región de Esteros Campesinos. Respecto de las condiciones de género: la edad del primer embarazo incide en el último nivel educativo cursado, en tanto las mujeres presentan tasas de acceso a la actividad remunerada inferiores al 12%.

Paralelamente, a nivel del hogar rural se pretendía describir los grupos familiares, ingresos y sistemas productivos vigentes en hogares rurales pobres de los municipios integrantes de los Esteros campesinos de la Provincia de Corrientes, Argentina, y sus variables de segmentación y asociadas. Los resultados obtenidos verifican empíricamente las tasas teóricas de

dependencia censal, obteniéndose una tasa de dependencia real promedio del 70% con diferencias intermunicipales. Otro dato relevante es que el 75% de hogares rurales pobres de la provincia de Corrientes, no constituyen sistemas de producción de productos primarios agrícolas o pecuarios con destino al mercado o al autoconsumo.

Los resultados de bajos grados de desarrollo resultan consistentes con los resultados recientemente presentados del Indicador sociodemográfico de la Secretaría de Planificación de la Provincia de Corrientes que utiliza datos del Censo 2010 y actualiza datos presentados en 2001. En tanto la información sobre indicadores de acceso a la salud, educación y al saneamiento muestra que los pobladores rurales tienen en todos los países relevados porcentajes de acceso al agua potable, a saneamiento adecuado y a servicios de salud inferiores a los pobladores urbanos (FIDA, Informe sobre Pobreza Rural, 2001).

A futuro, sería pertinente identificar cuáles son los factores que subyacen a la localidad como variable explicativa a partir de relevar la oferta existente de servicios en cada municipio, sus modelos de funcionamiento y condiciones de acceso a la oferta de servicios que pudieran explicar las diferencias relevadas. En tanto que desde el punto de vista de la implementación resultaría pertinente trabajar en el desarrollo de políticas públicas que garanticen la accesibilidad a los servicios públicos y la efectiva titulación de derechos conculcados de facto.

Bibliografía

1. Altimir, O., & Piñera, S. (1979). "Análisis de descomposición: una generalización del método de Theil". *Cuadernos de Economía*, 207–235.
2. Amadeo, E (2008). País rico, país pobre: La Argentina que no miramos. Una propuesta para salir de la trampa de la Pobreza y la inequidad. Sudamericana, Buenos Aires.
3. Azariadis, C. (2011). "The Theory of Poverty Traps". *Poverty Traps*, 17.
4. Bolsi, A. S., & Paolasso, P. (2009). "*Geografía de la pobreza en el Norte Grande Argentino*". ISES, Instituto Superior de Estudios Sociales CONICET-UNT.
5. Candia Baeza (2011) *Propuesta metodológica para una definición funcional de ruralidad* en Dirven, M., Echeverri, R., Sabalain, C., Candia Baeza, D., Faiguenbaum, S., Rodríguez, A. G., & Peña, C. (2011). Hacia una nueva definición de "rural" con fines estadísticos en América Latina (43-66)
6. Donabedian A. (1973). *Aspects of Medical Care Administration: Specifying Requirements for Health Care*. Cambridge.Mass. Harvard University Press
7. Echeverri Perico Rafael (2011) *Reflexiones sobre lo rural: economía rural, economía de territorios* en Dirven, M., Echeverri, R., Sabalain, C., Candia Baeza, D., Faiguenbaum, S., Rodríguez, A. G., & Peña, C. (2011). Hacia una nueva definición de "rural" con fines estadísticos en América Latina (11-29)
8. Elster, J. (1999). "The possibility of rational politics". *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 14(39), 13–40.
9. Feres, J. C., & Mancero, X. (2001). "*El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina*". Cepal.
10. Ferro, S. (2016). Género y agricultura familiar capitalizada argentina (1970-2000). *Temas de mujeres*, 3(3).
11. FIDA (2001). Informe sobre Pobreza Rural.
12. Guardia, L., & Tornarolli, L. (2010). "Boom agrícola y persistencia de la pobreza rural en Argentina". *Documentos de Trabajo Del CEDLAS*.
13. Hasan, K. (2001). "La pobreza rural en los países en desarrollo. Su relación con la política pública". *Temas de Economía*, 26.
14. HICKS, N (1998). "An analysis of the index NBI of Argentina: Suggestions for improvements" mimeo.
15. INDEC (1998). Situación y Evolución Social (Síntesis N°4). <https://biblioteca.indec.gov.ar/cgi-bin/wxis.exe/iah/scripts/?IisScript=iah.xis&nextAction=lnk&base=minde&lang=es&exprSearch=001912&indexSearch=ZZ&format=standard.pft>
16. INDEC (2001). Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas. Aspectos metodológicos. <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-134>
17. INDEC (2010). Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas. Glosario. https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/poblacion/glosario_censo2010.pdf
18. Kakwani, N. (1980). "On a class of poverty measures". *Econometrica: Journal of the Econometric Society*, 437–446.
19. Khan, M. H. (2000). "Pobreza rural: Cómo se genera la pobreza rural, razones que explican su persistencia, y medidas específicas que pueden tomarse para eliminarla o mitigarla".

- Finanzas Y Desarrollo: Publicación Trimestral Del Fondo Monetario Internacional Y Del Banco Mundial*, 37(4), 26–29.
20. Kraay, A. (2006). When is growth pro-poor? Evidence from a panel of countries. *Journal of Development Economics*, 80(1), 198–227.
 21. Lustig, N., Arias, O., & Rigolini, J. (2002). "Reducción de la pobreza y crecimiento económico". Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.
 22. Max-Neef, M. (1986). La economía descalza. *Nordan. Estocolmo y Montevideo*.
 23. NACIONES UNIDAS (1984), "Handbook of household surveys", Studies in Methods, Series F, núm. 31, Nueva York. http://unstats.un.org/unsd/publication/SeriesF/SeriesF_31E.pdf
 24. NACIONES UNIDAS, (1988) "Manual de organización estadística" Nueva York, pp. 46-63, Http://unstats.un.org/unsd/publication/SeriesF/Seriesf_88s.pdf
 25. NACIONES UNIDAS, (2004). "Los derechos humanos y la reducción de la pobreza: Un marco conceptual". OACDH Nueva York y Ginebra,
 26. Ramírez, G., Montero, L., Lugo, I., Camardiel, A., & Vásquez, M. (1997). "Una estrategia multivariante para el estudio de la pobreza". *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 3(1), 146–160.
 27. Ranis, G., & Stewart, F. (2002). "Crecimiento económico y desarrollo humano en América Latina". *Revista de La CEPAL*.
 28. Rey de Marulanda, N., & Guzmán, J. (2003). *Inequidad, desarrollo humano y política social: Importancia de las "Condiciones Iniciales"*. Inter-American Development Bank.
 29. Sen, A. (1976). Poverty: an ordinal approach to measurement. *Econometrica: Journal of the Econometric Society*, 219–231.
 30. Sen, A. (1981). "Poverty and famines: an essay on entitlement and deprivation". Oxford university press.
 31. Sen, A. (1984). "Los bienes y la gente". *Información Comercial Española*, (605), 37–46.
 32. Sen, A. (1998). Capacidades y bienestar. Compiladores *Nussbaum y Sen*. Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1998
 33. Sen, A. K. (2000). *Bienestar, justicia y mercado*. Paidós, Ibérica. Barcelona.
 34. Shorrocks, A. F. (1995). "Revisiting the Sen poverty index". *Econometrica: Journal of the Econometric Society*, 1225–1230.
 35. Spicker, P. (1999). "Definitions of poverty: eleven clusters of meaning". *The International Glossary on Poverty*. London: Zed Books, 150–62.
 36. Stamoulis, K. G. (2001). *Food, agriculture, and rural development: current and emerging issues for economic analysis and policy research*. Food & Agriculture Org. Una Región, H. (2000). sin pobres rurales.